

Tal circunstancia fue resultado de la gestión agrícola de los terrenos circundantes al humedal, dedicados casi en su totalidad a cultivos de regadío. Esto resulta coherente con lo conocido para otros humedales ibéricos, donde se ha comprobado que los aportes continuos de agua explican la presencia continuada de malvasías (Torres-Esquivias, 2003b).

En Castilla-La Mancha la transformación de lagunas estacionales en permanentes se ha esgrimido como circunstancia que habría favorecido la presencia de malvasías, concretamente en localidades de La Mancha Húmeda como los Charcones de Miguel Esteban y la Laguna de Pedro Muñoz (López de Carrión y Menor, 1994; Navarro, 2004).

A partir del año 2010 y hasta 2013 (4 años), se produjo un cambio drástico en la dinámica de la especie en el Complejo lagunar. Se observó en 16 humedales y estuvo presente de manera simultánea hasta en 14 (mayo de 2013; Figura 5). Se reprodujo en 6-12, según temporadas (Figura 6) y en este momento se citó por primera vez en 5 lagunas (Picazo, 2013a, 2013b y 2013c), aunque su aparición fue puntual.

La especie alcanzó su abundancia media máxima con 180,2 aves/censo. Se superaron las 450 aves en septiembre-octubre de 2011 y 2013, con máximo histórico de 598 en octubre del último año (Figura 7).

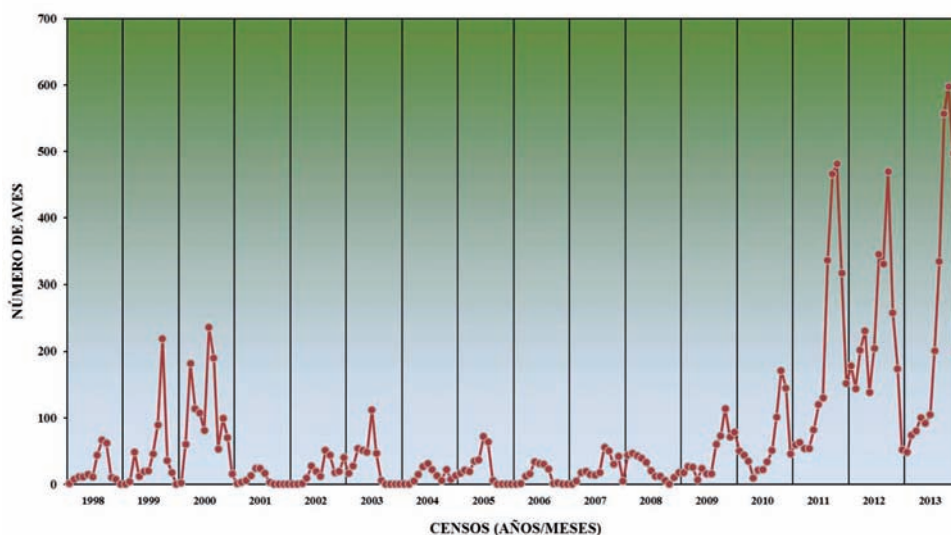


Figura 7. Número de aves en los censos mensuales del Complejo lagunar de Pétrola-Corral Rubio-La Higuera. Periodo 1998-2013.